



LAS FUERZAS DE SEGURIDAD sirias llegaron ayer a la región de Sweida en medio de los enfrentamientos entre beduinos y drusos.

Tensión en la región de Sweida: Nuevos choques sectarios en Siria pese a cese al fuego

El gobierno desplegó sus tropas para contener la ola de violencia entre beduinos y drusos.

AGENCIAS

Los enfrentamientos entre grupos beduinos y la minoría drusa en la región de Sweida, al sur de Siria, se intensificaron ayer con disparos e incendios, pese a la declaración de alto al fuego con Israel emitida ayer por el gobierno sirio y el despliegue de fuerzas gubernamentales en la zona.

El presidente interino sirio, Ahmed al Sharaa, había anunciado ayer por la mañana un alto al fuego inmediato, luego de que el enviado especial estadounidense en Siria, Tom Barrack, dijera el viernes que Israel y Siria habían alcanzado un acuerdo de tregua apoyado por EE.UU. y aceptado por Turquía. Pero combatientes tribales sunitas y beduinos, aliados de las autoridades nacionales, volvieron ayer a avanzar sobre Sweida, de mayoría drusa, informó la prensa.

Al final del día, sin embargo, los drusos se hicieron con el control de la ciudad, mientras continuaban los choques en otros puntos de la provincia. "Los combatientes tribales se retiraron de Sweida la noche del sábado", indicó el Observatorio Sirio de Derechos Humanos, una ONG dotada de una extensa red de informantes sobre el terreno, que cifra en al menos 940 los

muertos por los enfrentamientos entre estas comunidades.

Un corresponsal de France Presse vio ayer decenas de viviendas y vehículos quemados, así como hombres armados incendiando comercios, luego de saquearlos. Algunos, con las caras cubiertas, disparaban con armas automáticas en las calles, mientras otros se desplazaban en autos o motocicletas.

El ministro sirio de Información, Hamza Mustafa, reconoció ayer que el alto al fuego es "frágil", y explicó en una rueda de prensa que la primera fase de aplicación comenzó con "el despliegue de las fuerzas de seguridad en la provincia de Sweida", pero no en la propia ciudad. La segunda fase prevé abrir pasillos humanitarios entre la provincia de Sweida y la de Deraa, al oeste, "para garantizar la evacuación de civiles y de heridos", explicó el ministro.

El gobierno sirio, alegando querer restablecer el orden, ya había desplegado sus fuerzas el martes en Sweida, hasta entonces controlada por combatientes drusos, que mantienen una relación tensa con las nuevas autoridades. Sin embargo, las retiró ante la presión militar de Israel, que bombardeó varios objetivos gubernamentales en Damasco, en defensa de esa minoría.